

Tres décadas de creatividad femenina en las artes plásticas de Nicaragua y sus logros estéticos

Gloria Escobar Soriano *

Resumen.- En el panorama de las artes plásticas siempre ha estado presente, y en forma beligerante, la actividad femenina.. El siglo XX será recordado como el momento en que las mujeres consiguieron con sus luchas recuperar sus espacios usurpados por el monopolio masculino. Las mujeres han logrado emanciparse en el campo cultural y económico, sobre todo en los países desarrollados. Este ensayo pretende abordar la participación de la mujer nicaragüense en las artes plásticas y demostrar su papel fundamental en la creación artística. Se ha seleccionado a tres artistas contemporáneas: Ilse Ortiz, María Gallo y Patricia Belli, con algunas de sus obras representativas, las cuales reflejan su gran contenido estético y portadoras de significado, pero con diferencias estilísticas muy particulares, en el uso de técnicas, materiales y la visión temática. Las artistas con sus metáforas visuales tratan de encontrar una conciliación más fraterna e igualitaria entre mujeres y hombres.

Monserrat Moreno (2000: 16) señala que el androcentrismo es uno de los prejuicios más graves y castradores que padece la sociedad; está impregnando el pensamiento científico, el filosófico, el religioso y el político desde hace milenios. Tantos siglos de estar pensando de una manera pueden llevar a creer que no hay otra manera posible de pensar y a estar encasillados en unas ideas que seamos incapaces de reflexionar sobre ellas y de criticarlas como si se tratara de verdades inamovibles. Es a través del lenguaje que se refleja, así el sistema de pensamiento colectivo, y con él se transmite una gran parte de la forma de pensar, sentir y actuar de cada sociedad. Margarita Riviere (1999: 8) expresa que el siglo XX será recordado como el momento en que las mujeres de los países desarrollados acometieron y realizaron emanciparse cultural y económicamente. Un puñado de escritoras confirma

que el mundo de las letras y del arte se feminiza. Pero quedan asignaturas pendientes: el pensamiento, por ejemplo, continúa siendo casi un monopolio masculino.

En el panorama de las artes plásticas siempre ha estado presente y en forma beligerante la actividad femenina. Sin embargo, los estereotipos de género dominantes han negado la contribución de las mujeres a la historia del arte. Cuando no han sido directamente ignoradas, han quedado minimizadas o interpretadas de forma incorrecta. Las únicas mujeres visibles en la historia del arte son las que han sido representadas como modelos en las obras y han sido valoradas sólo como objetos de contemplación y excluidas de toda posibilidad creativa.

Entonces es fácil entender que los espectadores al confrontarse a imágenes

* Docente de la Facultad de Humanidades UCA.

del éxito masculino acaben por llegar a la conclusión que la capacidad de los hombres para la creación artística es superior a la de las mujeres. Porqueres (1995) dice que la escuela y la familia han reforzado esta ideología dominante atribuyendo a las mujeres de clase media y alta el papel de "ángeles del hogar", seres domésticos (domesticados) que tienen que mantenerse apartados del mundo exterior, dedicados en cuerpo y alma a lo privado, dejando lo público en manos de los hombres. Marcela Lagarde (1996: 52) confirma este hecho al decir que "Nuestro mundo es dominado por los hombres. En él, las mujeres, en distintos grados, son expropiadas y sometidas a opresión de manera predeterminada". Se trata entonces, del problema de la relación de desigualdad de la mujer frente al hombre en la sociedad contemporánea, relación signada por una violencia que conlleva una deshumanización para la mujer y el hombre.

Este trabajo pretende abordar la participación de la mujer en las artes plásticas y demostrar su papel fundamental en la creación artística. Se han seleccionado a tres artistas contemporáneas nicaragüenses. Ilse Ortiz (1941), María Gallo (1954) y Patricia Belli (1964), y se han elegido para su estudio obras representativas de cada una de ellas: "Púas" (1997), "15 de Agosto: la Asunción de María (1997)" y "Vuelo difícil" (1999) (ver anexo). Todas son obras de gran contenido estético y portadoras de significado, pero con diferencias estilísticas muy particulares en el uso de técnicas, materiales y la visión temática. Para comprender mejor las obras se dará una visión a vuelo de pájaro de las condiciones sociales en las

que surgen empleando el género como una de las categorías de análisis histórico. Además se revalorizará la producción artística -individual y colectiva- de las artistas seleccionadas.

Julio Valle - Castillo (1999) confirma esta situación de marginación de la mujer al expresar que la mujer, en los países al Sur del Río Bravo, "...casi siempre ha sido valorada por razones extra - artísticas, incluso aquellas que en verdad poseen altos niveles de creatividad y excelencia en su realización plástica". A este hecho presentado por Julio Valle se suma la marginación, la pobreza y la violencia institucionalizada que ha sufrido la sociedad nicaragüense a lo largo de la historia, principalmente en la década de los 60 y 70, donde la mujer siempre ha sido la más afectada por esta discriminación social. Estas han sido causas, que explican el porqué la mujer en Nicaragua se incorpora más tarde a las artes plásticas. Muchas mujeres se dedicaron a la creatividad artística como una actividad complementaria a sus funciones hogareñas y no como un quehacer profesional e independiente. Whitney Chadwick (1992: 11) explica que el hecho de conjugar las responsabilidades domésticas con la producción artística han solido dar como resultado una obra menos numerosa y de menor tamaño que la producida por sus contemporáneos masculinos. Porque la historia del arte sigue prefiriendo la escala o concepción monumentales a lo selectivo y lo íntimo, y la valoración histórica y crítica del arte de las mujeres ha demostrado que es inseparable de las ideologías que definen su lugar en la cultura occidental.

El arte *naif* en sus orígenes está representado en Nicaragua por tres mujeres, dedicadas a la creatividad artística en la madurez de su vida y de manera personal. Las tres realizaron obras de gran calidad estética y a pesar de ser las precursoras de este estilo pictórico en el país, su obra fue valorada tardíamente. Valle - Castillo (1999) manifiesta que "...las abuelas lacustres, precursoras del movimiento *naif* en Nicaragua: Asilia Guillén, Salvadora Henríquez y Adela Vargas; se les dispensa su primitivismo precisamente porque son mujeres ancianas, y sin escuela, autodidactas". También, Dolores Torres (1992:8) reconoce que la mujer ha tenido una participación beligerante en el mundo del arte, especialmente en la pintura, a pesar de los condicionamientos machistas imperantes en la sociedad. Al respecto, dice:

Si historiamos brevemente la participación de la mujer dentro de la plástica nicaragüense, podemos darnos cuenta que esta participación era una actividad complementaria, programada como tarea adicional a sus funciones hogareñas; pero logrando, sin embargo, obras de alta calidad estética. Tal es el caso de las manifestaciones naif o primitivista en la década de los sesenta, que más que un movimiento pictórico consciente, fue una actividad ligada a un que hacer considerado esencialmente femenino: la bordadora hacendosa. En la década de los setenta es notable la presencia de la mujer en la escuela de Bellas Artes, pero el arte de pintar no era valorado como una profesión independiente, sino un status symbol.

Fue a partir de la década de los 80 que la mujer ha incursionado en las artes plásticas de manera significativa. La experiencia revolucionaria permitió la transformación social en Nicaragua, sobre todo en el campo cultural. Vidaluz Meneses (1992: 5), al referirse a este hecho expresa que la década de los ochenta fue una época donde se consolidaron los proyectos culturales que habían surgido en las décadas anteriores; se creó el Ministerio de Cultura y se operó así una integración cultural y una cultura para todos; muchas artistas ingresaron a la universidad y se actualizaron con el trabajo artístico que se producía en otros países. Hubo un auge cultural en este período, que determina la amplia participación del pueblo en todas las manifestaciones culturales... las mujeres ganadoras de un espacio por su participación revolucionaria comienzan a ejercer por derecho propio el desarrollo de sus actitudes.

También, en la década de los 80 y de los 90, la presencia de la mujer en el arte ha sido muy importante, sobre todo en pintura. Muchas artistas han realizado obras de gran calidad estética; han participado en exposiciones personales y colectivas en el ámbito nacional e internacional; y han sabido representar dignamente a Nicaragua. Además, cada vez es más notoria la presencia de las artistas plásticas en catálogos, revistas y libros sobre la Plástica en Nicaragua. Dolores Torres (1992: 5) ha valorado la década de los 80 y 90 de positiva, con relación al desarrollo alcanzado por la mujer en la pintura:

...Al hablar de la década de los 80 y los noventa, la pintura femenina es-

tá bien representada e integrada en el mundo artístico de la Nicaragua contemporánea. El arte de las pintoras nicaragüenses de las últimas tendencias, testifica la valiente actitud de un grupo de la sociedad carente de derechos y concesiones durante largo tiempo, pero capaces de satisfacer sus necesidades estéticas, pese a la despiadada exclusión de las principales corrientes de la expresión cultural.

De esta manera, la participación de la mujer, como sujeto activo en las artes plásticas, está contribuyendo a enriquecer la historia de la pintura nicaragüense.

Tres artistas y su obra

Ilse Ortiz de Manzanares (León, 1941).

Contextualización de la artista y su obra

La nicaragüense Ilse Ortiz de Manzanares nació en León en 1941. Procede de una familia clase alta y amantes del arte. Su abuelo tocaba el violín magistralmente, su hermana Rosario es pintora y su hermano Ramiro creó la "Fundación Ortiz Gurdián" para proyectar las obras de los artistas nicaragüenses. Ilse Ortiz estudió en la Escuela de Bellas Artes de Managua y en León, con el maestro Alberto Icaza. Según Ilse, el maestro Icaza fue quien le enseñó el camino y el amor por la plástica; luego siguió perfeccionando sus conocimientos en el extranjero.

Desde muy temprano, Ilse fue definiendo su propio estilo, el cual ha codificado en sus tres décadas de intenso trabajo e incursionó en la

pintura moderna, en la década de los sesenta. Trabaja el óleo y la técnica mixta. Pertenece al período Post - Praxis. Siente una gran admiración por el maestro Rodrigo Peñalba, padre de la pintura moderna en Nicaragua, y por los artistas: Róger Pérez de la Rocha, Orlando Sobalvarro, Alejandro Aróstegui y Leonel Vanegas, todos integrantes del Grupo Praxis. Desde 1980 vivió fuera de Nicaragua, como en los Estados Unidos, Chile, Costa Rica. Actualmente vive en Managua, Nicaragua.

Ha participado en exposiciones individuales y exposiciones colectivas desde 1971 hasta el presente, tanto en el ámbito nacional como internacional. Ha expuesto en León, Granada, Managua, San Salvador, España, Miami, Panamá, México, Colombia y la República de China.

Con su obra, Ilse Ortiz ha sido galardonada con varios premios y menciones: Mención Honorífica Sociedad Pro Arte Rubén Darío) en Managua; Mención Honorífica USIS (Servicio Informativo y Cultural de la Embajada Americana) en Managua, 1973; Primer Premio en 1975, Teatro Nacional Rubén Darío, y ese mismo año también obtiene el Primer Premio en el Instituto de Cultura Hispánica, en Managua, con motivo de la Exposición Conmemorativa del Día de la Raza. En 1979 obtiene una Mención Honorífica de Marta Traba en la Exposición Internacional Xerox. Su trabajo ha sido objeto de estudio en catálogos, revistas y libros sobre la Plástica Nicaragüense.

La obra de Ilse es monotemática y cíclica. Hay una insistencia de la artista

de repetir su serie de composiciones, eslabones, doblones, metales, láminas, fisuras, chatarras y barrotes, los cuales se han convertido en su principal motivo y *leit-motiv*. Su aporte a la pintura radica en la manera artística de trabajar el tema del objeto metal, elevándolo a la categoría de arte; hay un profundo estudio interior y exterior del objeto, un dominio perfecto de su paleta y magnífico tratamiento de la luz. Valorando la obra de la artista, Dolores Torres (1995: 130) dice que "Ilse ha inventado una forma de realismo contemporáneo y un neo-tenebatismo caravaggiesco, en sus composiciones metálicas iluminadas por el intenso resplandor del omnisciente tubo de neón, que ha reemplazado tanto a la luz de las velas, como a la iluminación diurna".

Descripción iconográfica y formal

"Púas". Técnica mixta. Esta obra, firmada y fechada en el ángulo izquierdo figura en el Catálogo Ilse Ortiz de Manzanares. Retrospectiva 1997/1999 con referencia p.8.

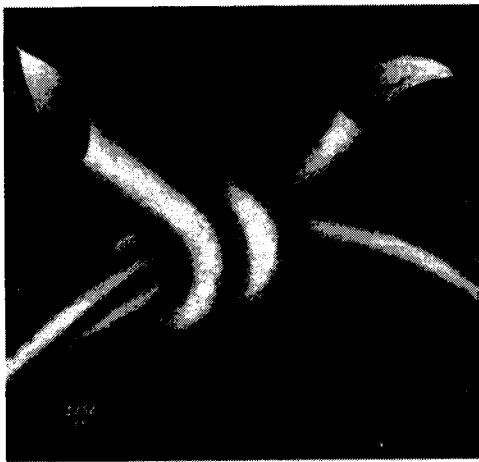


Ilustración 1. Ilse Ortiz de Manzanares (1941). "Púas". Mixta, 65*70 cms. Colección Ramiro y Carolina de Manzanares. Fotografía: Aníbal Vivas.

El título de la obra es muy sugerente. Las púas presentes en el cuadro son una metáfora que aluden a las heridas profundas del ser humano, en un mundo cada vez complejo y deshumanizado. La artista con su estilo muy particular, a través de imágenes pictóricas logra establecer una comunicación y un diálogo con el mundo exterior. El hecho de colocar las puntas de las púas hacia arriba, la artista no sólo enfatiza el sentido trágico del metal, sino que deja un rayo de esperanza, de libertad para el ser humano.

"Púas" es una obra de formato mediano, donde aparece un pedazo de alambre de púas cubriendo el centro y los cuatro ángulos del cuadro. La artista, con gran maestría distribuye las puntas filosas hacia los extremos superiores y un alambre delgado queda aprisionado por un nudo metálico en forma de lazo, doblándose hacia los extremos inferiores. Aparentemente es una obra figurativa por la apariencia visible del objeto, pero de connotación abstracta. Emplea un lenguaje de formas abstractas modeladas a base de luz y sombra.

La paleta de la artista es austera. Emplea de fondo el rojo cinabrio que contrasta con los efectos lumínicos del brillo del metal y la gama fría que se esparce tenuemente sobre el objeto. La textura es visual, pero las púas aparecen modeladas como si se tratara más bien de una escultura y no de una pintura, lo cual le confiere el volumen a la obra; hay un predominio de la línea curva en espiral, que al igual que el color le sirve para acentuar el dramatismo del objeto. Su composición es en diagonal; donde color, luz y sombra, línea y composi-

ción acentúan el barroquismo, que caracteriza a la obra de Ilse. Marta Traba (1981: 55) definió el trabajo de la pintora como "Grandes cuadros oscuros, despojados, que logran una fuerte irrealidad por el juego dramático de las luces. Maneja con gran dominio las luces y sombras al estilo de Zurbarán, Caravaggio o Rembrandt, los maestros de la pintura barroca europea.

María Gallo (León, 1954).

Contextualización de la artista y su obra

María Gallo es dibujante, pintora y grabadora. Su talento artístico ha sido ampliamente reflejado en su variado trabajo de gran contenido estético y de profundo significado. Es una pintora de escuela y dedicada a su oficio. Nació en León de Nicaragua en 1954; antigua ciudad colonial, cuna de artistas y poetas. Su familia es de clase media y manifiesta un gran interés por reflejar en sus obras el arte popular producto de las vivencias de su niñez en la casona leonesa de su abuela Amalia Ruiz, altarera y devota de San Judas Tadeo. A los doce años se fue a vivir con su familia a un antiguo barrio sano, alegre y tranquilo de la vieja ciudad de Managua, llamado "El Calvario", al norte de la capital. Allí, la artista ha sido testigo de terremotos, guerras y hoy su viejo barrio ha sido absorbido por la indiscriminada expansión del mercado "El Oriental".

La obra de María Gallo presenta una secuencia narrativa en su temática religiosa y profana. Pinta vírgenes y mujeres como madonas bizantinas, dotándolas de un aire de solemnidad

maya. Tanto en el tema religioso como en el tema profano, sus personajes están cargados de inmovilidad, reflejado en sus poses, en la impasividad de sus rostros y en la simplificación de sus gestos.

También llama la atención la obra de esta artista, por la temática de la niñez, tratada con profundo contenido social. Representa a las niñas y niños abandonados que deambulan por las calles sin esperanza, víctimas de las injusticias sociales. Este fue el tema de una de sus más recientes exposiciones titulada: *Sobrevivientes Celestiales*, presentada primero en León y después en la Universidad Centroamericana el ocho de Marzo, en conmemoración del día Internacional de la mujer. Era una instalación, empleaba todo tipo de materiales, desde el óleo hasta los materiales pobres como papelillo, papel *kraft*, cartón y cordel de donde se colgaban y se unían los cuadros. El montaje de la obra era un sencillo altar formado por siete cuadros al óleo, representando ángeles; de rica policromía intensa; las figuras aparecían en posiciones hieráticas y rodeadas de un halo dorado, con un gran simbolismo cristiano. María Gallo impregna dignidad a sus personajes, los humaniza y poseen una fuerte carga expresiva sin olvidar el elemento divino. Su temática invita a solidarizarnos con los desposeídos de la tierra.

María Gallo posee un gran dominio de su paleta. Trabaja con los colores fríos y cálidos, acorde con el contenido temático. Sus pinceladas son sueltas, de gruesos empastes y figuras expresionistas, como buena discípula de su maestro Rodrigo Peñalba. Últimamente

está trabajando sus obras con la gama fría, mostrando una economía cromática; son colores relacionados con el carácter melancólico y tranquilo de la artista, según se describe ella misma.

María Gallo posee una sólida formación artística. De 1969 a 1979 estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes, en Managua. Fue discípula del maestro Rodrigo Peñalba y fue la primera mujer nicaragüense egresada de dicha escuela. En 1987 estudia grabado en la Escuela nacional de Artes plásticas; en 1989 estudia Artes Gráficas en el Taller René Portocarrero en La Habana, y en 1992 se gradúa de Licenciada en Artes y Letras en la Universidad Centroamericana.

Ha participado en numerosas exposiciones individuales y colectivas en Managua, Honduras, Ecuador, República Dominicana, Holanda, La Habana, Moscú, Berlín, Bulgaria, Costa Rica y Maryland, Frostburg State University, EEUU. En 1990 obtiene el Premio Nacional de Grabado, Mención de Honor en el X Certamen Nacional de Artes Plásticas y, en 1991, el Premio único de pintura en el Concurso nacional de Pintura Contemporánea, organizado por la Fundación Nimehuatzin.

Descripción iconográfica y formal

"15 de Agosto: La Asunción de María". Oleo sobre tela. María Gallo nos presenta un tema religioso, una invocación mariana. La artista capta el momento en que la Virgen es subida al cielo en cuerpo y alma, suspendida por ángeles y santos, según el dogma de la

iglesia católica. María Gallo hace una recreación inspirada en un tema religioso; pero rompe con los convencionalismos estéticos tradicionales. Nos presenta siluetas alargadas, monumentales con apariencias inacabadas, empleando una pincelada suelta, fluida con gruesos empastes, las cuales le confieren volumen a las figuras; se observa un gran dominio de su técnica, manejando con mucha seguridad y maestría su paleta para crear una metáfora visual, conocimientos aprendidos de su maestro Rodrigo Peñalba.

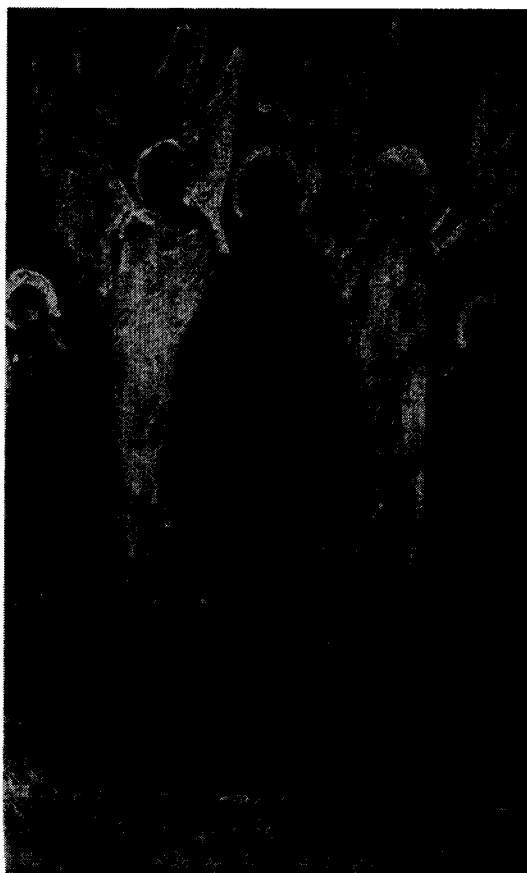


Ilustración 2. María Gallo (1954). "15 de agosto: la Asunción de María 1997". Oleo/tela, 97*71 cms. Colección: Isolda Rodríguez. Fotografía: Pedro Martínez.

En el cuadro se observan figuras místicas y hieráticas inspiradas en los iconos bizantinos. Los colores contribuyen a reforzar esa aura de misterio que impregna a sus imágenes; en esta obra combina la gama fría y cálida. Aparece el azul añil mezclado con el violeta y el púrpura en el fondo del lienzo de donde brotan las figuras de las vírgenes en posición de aplomo, en contraste con el amarillo dorado y el terracota usados para los ángeles suspendidos elevándose hacia el infinito; también el amarillo aparece en la aureola coronando las cabezas de las figuras, y el verde que se logra por visión óptica al contrastar el azul con el amarillo. Conjuga muy bien la línea vertical de las vírgenes, hieráticas y monumentales, con la línea curva de los ángeles, las cuales confieren equilibrio y armonía a la obra. Su composición es frontal, la Virgen aparece en el centro yuxtaponiendo el resto de figuras, con lo que consigue una simetría en la obra. Como en todo su trabajo, los personajes poseen una fuerte carga expresiva. Todos estos recursos estéticos convierten la obra de María Gallo en representativa del arte contemporáneo.

Alvaro Urtecho (1997:1) ha valorado su obra pictórica de positiva. Al respecto expresa: "La obra plástica de María Gallo ha logrado imponerse no por efectos o artilugios vanguardistas, experimentales o "revolucionarios", sino por algo más imperecedero: su sustancia psicológica, profunda, su expresivo recato interior que nos la hace especialmente íntima y afectiva."

La obra de María Gallo, también es interesante de estudio por tratar el tema de la mujer, el cual se ha convertido en

su principal motivo y *leit-motiv*. Desde sus inicios, con más de dos décadas de trabajo intenso, solitaria, y alejada un poco del medio artístico, ha venido acuñando un estilo muy particular, haciendo que su obra se vuelva inconfundible. María expresa que siempre le ha interesado trabajar el tema de la mujer, ya sea religioso o profano; actualmente, una de las principales preocupaciones de la artista, en sus últimos trabajos, es conjugar lo divino y lo humano, porque es algo que está adherido a nuestra vida, buscando una identidad (Conversación con la artista; 13 / 09 / 99). Pinta la Virgen, la mujer del mercado, la mujer indígena o mestiza, representativa de nuestra raza (Torres,1995: 196) dice que María Gallo es "Mujer pintora de mujeres, primero mercaderas y brujas, luego de sólidas figuras representantes de la raza indígena, solemnes y hieráticas en su austera simplicidad. Siempre en reposo, sus personajes femeninos parecen flotar en una superficie altamente pictórica y texturada, en medio de un vendaval de pinceladas agitadas y espejeantes, de raigambre impresionista."

Patricia Belli (1964).

Contextualización de la artista y su obra

Patricia Belli es una de las artistas más originales e interesantes de la plástica nicaragüense actual. Nació en Managua en 1964, de familia clase media. Posee una sólida formación artística y dedicada a su oficio. Estudió Artes Visuales en la Universidad de Loyola, Nueva Orleans. Regresa a Nicaragua en 1987, y se destaca por su dibujo y su pintura. En 1991 viaja a Londres a realizar unas pasantía por un año en

Delfina *Studies Trust*. A su regreso a Nicaragua estudia en la Universidad Centroamericana (1992 - 1997) y se gradúa de Licenciada en Arte y Letras, con el promedio más alto de la Facultad de Humanidades. Actualmente realiza estudios de Maestría en la especialidad de pintura, becada por la Fundación Fulbright - LASPAU de los Estados Unidos de Norteamérica.

Desde 1986 al presente ha participado en varias exposiciones individuales y colectivas en Londres, Nueva Orleans, Managua, Costa Rica, Madrid, Roma, Chicago, Long Beach, Australia, La Habana, República Dominicana, Tijuana - México, Perú, Valencia y Zaragoza. Obtiene un Premio Nacional de dibujo en 1988; el Gran Premio Rodrigo Peñalba en 1989 y el Primer Premio en la II Bienal de Pintura Nicaragüense Fundación Ortiz Gurdían en Managua (1999), con la obra "Vuelo Difícil".

Patricia Belli posee capacidad de síntesis e imaginación creativa. Sus conocimientos de historia del arte los recrea en pintura, instalaciones y esculturas. Su obra está influenciada por el cartel publicitario, el cine, la fotografía, la literatura y las teorías del psicoanálisis de Freud; su trabajo es simbólico y metafórico, hay una búsqueda constante de símbolos y arquetipos que reflejen las realidades sociales del ser humano. Patricia Belli explora todas las posibilidades técnicas del oficio para transmitir su idea, y a través de metáforas visuales logra comunicar su mensaje; es una obra que apela al intelecto y a la sensibilidad. Trabaja con gran maestría los objetos tomados del ámbito real y cotidiano: trajes estampados, lienzos, trajes zurcidos, hilos y remiendos, los

cuales los dota de nuevas significaciones y los lanza al mundo de lo imaginario, por medio de un lenguaje visual altamente poético. Maricela Kauffann (1999: 2), al referirse a la obra de la artista expresa que "El contenido semántico de su obra fluye con referentes universales en el que todo es permisible y nada es inmutable."

Su temática habla del mundo interior del ser humano: el dolor y la recuperación, la herida y la cicatriz. Sus motivos aparecen en una repetida multiplicación de formas y símbolos aludiendo a las historias personales vividas por mujeres y hombres en una sociedad jerarquizada. En opinión de Patricia Belli (1990:1,4), con estos referentes espera hablar en su obra de cosas universales que compete a todos, como el dolor y el sufrimiento, en un lenguaje universal, contemporáneo; a través de la síntesis, propia del lenguaje del arte conceptual, recrea metáforas visuales y establece una comunicación con el espectador. Dolores Torres (1995: 200) dice que la obra de la artista son "Transposiciones metafóricas de la parte por el todo y provocan en el espectador la necesidad de imaginar y establecer vínculos y relaciones semánticas entre los diferentes signos de su obra."

Descripción iconográfica y formal

"Vuelo Difícil" (1999).

El título es eminentemente simbólico y metafórico. Alude al tema de la libertad, tanto de la creación artística como a la libertad que ansía todo ser humano, pero que en ambos casos resulta muy difícil lanzar el vuelo y romper con los esquemas tradicionales de una sociedad jerarquizada. La obra de Patricia Belli

logra provocar desconcierto y reflexión en el espectador, sumergiéndonos en el mundo de los recuerdos; aparentemente, la obra parece sencilla y figurativa por su apariencia visual, pero por su contenido es una obra abstracta, cada uno de los elementos y recursos técnicos empleados llevan una fuerte carga simbólica. Patricia recrea e inventa al mismo tiempo su obra, inspirada en sus sólidos conocimientos artísticos.

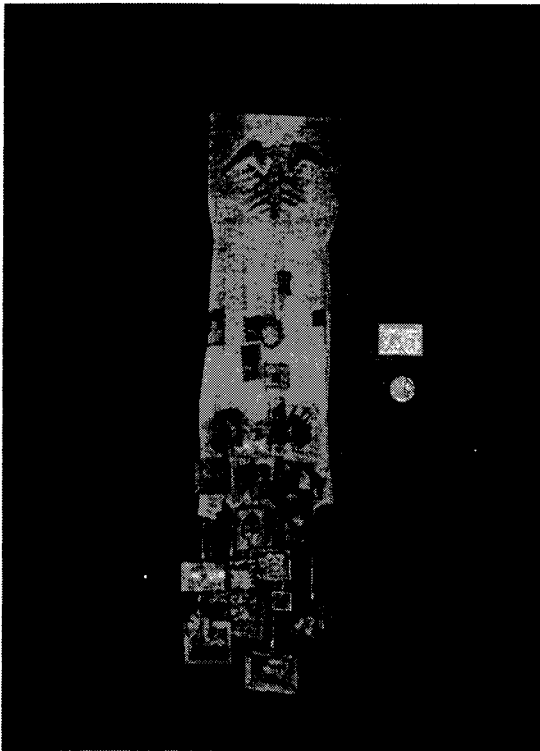


Ilustración 3. Patricia Belli (1964). "Vuelo difícil" 1999. Oleo/y electrografía/tela 170*41 cms. Colección: Fundación Ortiz-Gurdián. Fotografía: Orlando Valenzuela.

En su obra "Vuelo difícil" nos presenta un vestido tensado en un bastidor; en la parte de arriba pinta al óleo unas alas y una columna vertebral que aluden al vuelo y al dolor descarnado del ser humano. Más abajo, en la falda del vestido, aparecen retratos - electrografías retocadas con pintura al

óleo- realizados en pequeños formatos, con diferentes tamaños y formas, colocados en la tela o estampados sobre ella, y otros retratos aparecen colgados y unidos al vestido por manilas con nudos. Los cuadros representan retratos familiares, y los nudos de las manilas hacen referencias a los cordones umbilicales, símbolos de vida y apego a la vida. Belli (1994: 4), haciendo referencia a su trabajo artístico dice que "con esto simbolizo ese apego y ese peso que tienen las relaciones humanas a la hora de querer lanzar vuelos, mi trabajo habla del peso de la memoria, son estas plumas que no dejan subir, o estas cosas que las alas tienes que arrastrar hacia arriba para poder ascender".

Es una pintura combinada y policroma. Aprovecha el color casi blanco del vestido para usar los colores cálidos y fríos. El problema de la luz queda resuelto con el predominio del blanco y el amarillo. La superposición de los retratos confieren volumen a la obra; hay predominio de la línea vertical con la cual resuelve la idea del vuelo y la composición es ascendente. Con "Vuelo difícil", Patricia Belli representa el tema del dolor y la recuperación del ser humano, enfatizando el tema de la mujer, por ser ella la más discriminada.

A manera de conclusión podemos decir que la pintura nicaragüense actual está bien representada por la mujer. Las tres artistas seleccionadas nos presentan obras de gran calidad estética, cada una empleando técnicas y medios expresivos diferentes. La obra de Ilse Ortiz de Manzanares destaca por el tratamiento de la luz y el color provocando contrastes de luz y sombra; su temática se centra en el trabajo del

objeto metálico. María Gallo y Patricia Belli, están consideradas como pintoras post-modernas, en cuyas obras se conjuga la neo-figuración, con una notable tendencia en el uso de técnicas surrealistas. María Gallo refleja en su obra el tema de la mujer ya sea religioso o profano. Patricia Belli posee una obra más conceptual, refleja mayor libertad en la elección de sus medios expresivos y obliga al espectador a una mayor reflexión a la hora de valorar su obra.

En la obra de Ilse, María y Patricia encontramos una unidad temática. Las tres artistas trabajan el tema de la mujer desde su propia visión artística. Sus obras son también monotemáticas y

cíclicas; hay una repetida multiplicación de motivos, con los cuales cada una ha acuñado un estilo muy personal, porque sus obras son inconfundibles. Ellas expresan el mundo interior de sus personajes: el dolor, las heridas y cicatrices, para ello recurren a metáforas visuales con una fuerte carga simbólica. Aunque las artistas reflejen en sus obras el dolor, sus obras no son pesimistas, más bien se percibe una intención de dignificar a la mujer a través del arte. Pienso que sus obras dejan una luz abierta hacia la esperanza buscando una relación más igualitaria y fraterna entre mujeres y hombres del planeta.

Bibliografía

- BALLADARES, J. E. (1993). "Ilse Ortiz de Manzanares". *Mujeres*, CODICE.
- BAYÓN, D. (1994). "El arte actual, su crítica y su público". *Revista Vuelta*. Vol. 18, No. 209, Pp. 60-62, México.
- BERTRAND, N. (1999). "Artistas nicaragüenses contemporáneos". *La Prensa Literaria*. (6/3/99) p.1, Managua.
- CASTILLO - VALLE, J. *Ilse Ortiz de Manzanares. Retrospectiva 1971-1999* Teatro Nacional Rubén Darío. Managua, CODICE: Galería de Arte Contemporáneo.
- CAZALLA, J. (1999). *Arte Latinoamericano Contemporáneo*. Managua, UCA.
- CIRLOT, L. (1994). *Ultimas Tendencias*. Barcelona, España, Planeta, 3ª ed.
- CHADWICK, W. (1992). *Mujer, arte y sociedad*. Barcelona, Ediciones Destino, S.A.
- ESCOBAR S., GLORIA (1999). "Conversación con María Gallo acerca de su obra". Managua.
- GALLO, M. (1999). *Conversación personal*.
- GARCÍA ROMANO, P. (1995). "La locura: La última instalación de Patricia Belli" *Nuevo Amanecer Cultural*. (29/7/95) p.8, Managua.
- GONZÁLEZ, A. M. (1991). *Las claves del arte. Ultimas Tendencias*. Barcelona-España, Planeta.
- GONZÁLEZ, M. L. (1999). "Entrevista con Patricia Belli. Hay una visión conservadora respecto al concepto de pintura" *La Prensa Literaria*. (8/14/99) p. 1, 4, Managua.
- KAUFFMANN, Maricela (1999). "Patricia Belli, María Gallo e Ilse Ortiz de Manzanares". *Cuadernos de la Plástica Nicaragüense*. Managua, CODICE: Galería de Arte Contemporáneo.
- LAGARDE, M. (1996). *Género y feminismo*. España, Horas y Horas.
- MENESES, V. (1992). "La mujer nicaragüense en el arte y la cultura" *Nuevo Amanecer Cultural*. (6/6/92) Pp. 4-6, Managua.
- MORENO, M. (2000). *Cómo se enseña a ser niña: El sexismo en la escuela*. Barcelona, Icaria Editorial, S.A, 3ª. Ed.
- PORQUERES, B. (1995). *Diez siglos de creatividad artística. Otra Historia del Arte*. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- RIVIERE, M. (1999). " ¿ Piensan las mujeres ? " *La Vanguardia*. Barcelona, 16 de julio.
- TORRES, M.D. (1992). "Participación de la mujer en el arte y logros estéticos" *Nuevo Amanecer Cultural*. (25/4/92) p.8, Managua.

- TORRES, M.D. (1992). *Tres mujeres por el derecho y el respeto a la vida*. Managua, UNAP.
- TORRES, M. D. (1993). "María Gallo y el papelillo: Arte popular, vivencias estéticas y tradición" *Nuevo Amanecer Cultural*. (9/1/93) p.8, Managua.
- TORRES, M. D. (1993). "Patricia Belli". *Mujeres*. Managua, CODICE.
- TORRES, M. D. (1995). "La locura: La última instalación de Patricia Belli" *Nuevo Amanecer Cultural* (24/7/95) p.8, Managua.
- TORRES, M. D. (1995) *La modernidad en la pintura nicaragüense 1948-1990*. Managua, Fondo de Promoción Cultura, BANIC.
- TORRES, M.D. (1997): "Esquirlas de metal y las imágenes poéticas de la realidad en la obra de Ilse Ortiz de Manzanares" *Nuevo Amanecer Cultural*. (3/5/97), Managua.
- TORRES, M.D.(1999). *Cuatro artistas Nicaragüenses*. Managua, Pléyades.
- TORRES, M.D. (1999). "II Bienal de pintura nicaragüense: Reacciones ante lo diferente" *Nuevo Amanecer Cultural* (14/8/99) p.4, Managua.
- TRABA, M. (1973). *Dos décadas vulnerables en las artes plásticas Latinoamericanas 1950 - 1970*. México, Siglo XXI.
- TRABA, M. (1983). "Mirar en Nicaragua" *El pez y la serpiente*. Pp.22-86, Managua.
- URTECHO, A. (1997). "María Gallo: del rostro al icono". *La Prensa Literaria*. (16/8/97) p.1, Managua.